

deben pintar y cantar la esplendente Naturaleza que los rodea con sus derroches de luz y sus tonos de color calientes y vibrantes.

Debussy, es más bien un temperamento del Norte, pues en París y todo el Norte de Francia ya principia el tono gris en el paisaje; pero Italia... Nunca olvidaré la impresión que recibí el 10. de junio de 1916 cuando saliendo de París llegué a Turín; el Sol doraba el paisaje, el cielo era intensamente limpio y azul, la temperatura agradablemente fresca y la alegría se reflejaba en todos los semblantes. Recibí la impresión de encontrarme en mi país, en este bello México, en que el cielo es también azul, como en Italia, y el Sol, después de dar calor y vida todo el año a la Naturaleza se pierde majestuoso en el Poniente entre una fiesta suntuosa de bellos y cambiantes coloridos. Decididamente los meridionales debemos seguir siendo del Mediodía y no pretender imitar a los del Septentrión cuyos paisajes nos entristecen, en tanto que los nuestros deleitan a las mismas gentes del Norte. Ellos en su país no pueden, ni pretenden, en lo cual hacen bien, pintar ni cantar como los bellos países del Sol. Nosotros, a nuestra vez, pintemos y cantemos lo que está a nuestro alrededor y dejémonos de imitar a los del Norte, porque nunca pasaremos de ser más que sus malos imitadores.